

Lo interdisciplinario como sustento de nuevas formas de abordar el estudio de las ciencias políticas

The interdisciplinary as a support for new ways of approaching the study of political science

Paulino Montilla, Jaime Bermejo Galán¹, Luis Eduardo González Pedroza¹
Universidad Simón Bolívar - Colombia

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/am.32.2018.8>

Resumen

El estudio de las ciencias políticas en la actualidad puede resultar un tema complejo porque implica el desarrollo del análisis de diversas situaciones que abarcan aspectos internos como externo de la sociedad y que pueden ir más allá de lo que constituye la política del Estado. De esta manera, se pretende hacer un análisis de diversos puntos que constituyen el estudio de la ciencia política. Así se consideraron una serie de autores como: Sartori (2002), Portal (2015), Bolívar (2004), Giménez (s/f), Resico (2011), Navarrete (2012) y Easton (2014). La metodología de trabajo tuvo como base el análisis documental-bibliográfico, lo cual permitió concluir que necesariamente las ciencias políticas actuales requieren hacer de su método de estudio un papel interdisciplinario, ya que de esta manera se pueden abordar profundamente las vertientes que condicionan las relaciones políticas dentro de un Estado.

Palabras clave: política, interdisciplinario, identidad, intrasocial, extrasocial.

Abstract

The study of political science today can be a complex issue because implies, the development of the analysis of different situations involving internal aspects as external of the society and that can go beyond of what constitutes the policy of the State. This analysis, which aims to make an analysis of several points that constitute the study of political science is performed in this way. So we considered a number of authors such as: Sartori (2002), Portal (2015), Bolivar (2004), Bolivar (2004), Giménez (n.d.), Resico (2011), Navarrete (2012) and Easton (2014). The methodology was based documental-bibliografico analysis; which concluded that current political science necessarily require make of his method of study an interdisciplinary role, since in this way can address deeper slopes affecting political relations within a State.

Keywords: policy, interdisciplinary, identity, intrasocial, extrasocial.



Cita de este artículo (APA): Montilla, P., Bermejo, J. & González, L. (2018). Lo interdisciplinario como sustento de nuevas formas de abordar el estudio de las ciencias políticas. *Amauta*, 16(32), 159-172. <http://dx.doi.org/10.15648/am.32.2018.8>

Recibido: Octubre 10 de 2017

Aceptado: Marzo 14 de 2018

1. Autor de correspondencia: Correo electrónico: jaimecamilob@hotmail.com

Ideas preliminares en torno al tema

Las ciencias humanas en general, se dedican a estudiar las acciones de los seres humanos de manera individual o grupal. En este contexto, se han derivado una serie de ciencias que pretenden dar explicación al amplio mundo del hombre, entre estas se encuentran las que estudian patologías mentales, costumbres, economía, religión y política. Tomando como referencia los actos políticos, se considera el valor de la ciencia política como aquella dedicada a estudiar los asuntos de Estado, acciones políticas, situaciones realizadas por actores políticos, asimismo diversos elementos que hagan hincapié en las acciones políticas individuales o grupales.

El problema radica en que el complejo y globalizado mundo actual, implica una serie de elementos que pueden incidir en lo que se conoce como ciencia política, pues se ha determinado su definición tradicional (que se explicará en el desarrollo del trabajo) que se contradice con los nuevos esquemas del quehacer político actual, por lo cual el investigador o interesado en los temas políticos, debe considerar para tratar de incluir las mayores explicaciones posibles sobre un tema en cuestión (Berrocal, 2016).

Por ello, apostar a lo interdisciplinario como un esquema que permite sistematizar el trabajo del investigador político, brinda una posibilidad más acertada de considerar cualquier elemento interno o externo que puede influenciar las decisiones políticas gubernamentales como de las masas en un Estado. De allí que se apueste por el uso de otras metodologías de trabajo como se presenta en este artículo donde inicialmente se explica la construcción identitaria de las ciencias políticas, la perspectiva económica de la política haciendo énfasis en lo interdisciplinario y su capacidad adaptativa.

El término de la identidad de las ciencias políticas en la construcción del conocimiento

Uno de los temas de discusión álgida dentro de las ciencias políticas se relaciona con su objeto de estudio, qué hace o mejor dicho qué son. Ante ese flagelo, no escapan las ciencias políticas que como ciencia dedicada al quehacer

humano en ocasiones presenta dificultades en definir quién es realmente. Es de esta manera que desde diversas áreas del conocimiento, se ha buscado dar una respuesta a esta interrogante, teniendo una definición general de lo que se considera identidad, puede plantearse un concepto de identidad que se aproxime a lo que realmente ha sido y es la ciencia política hoy día.

Portal (2015, p.1) destaca que la identidad ha adquirido un creciente interés a lo largo de varias décadas, como una herramienta analítica de las Ciencias Sociales en general y de la antropología en particular; es susceptible de ser estudiada por prácticamente todas las disciplinas y está presente en todas las sociedades analizadas por científicos sociales.

Aspectos que evidencian la necesidad de establecer un sentido de ser que evidentemente pueda definir el contexto de estudio de la ciencia política. Estas situaciones obligan a la ciencia política a definir dos procesos importantes, que a su vez sustentan su identidad frente a disciplinas que pueden tener similitudes o diferencias. Primeramente, se debe considerar el tipo de comportamiento o asunto que se va a estudiar, ya que esto define, distingue y diferencia el quehacer.

Segundo, al tener concretado el primer aspecto se puede mantener un orden de lo que se quiere hacer, evitando confusiones en el estudio; por lo cual definir su identidad es lo esencial. Para Giménez (s/f, p.7) la identidad se predica en sentido propio solamente de los sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y solo por analogía de los actores colectivos. Lo anterior nos conduce a otra tesis igualmente fundamental: la teoría de la identidad se inscribe dentro de una teoría de los actores sociales.

No es una casualidad que la teoría de la identidad haya surgido en el ámbito de las teorías de la acción, es decir, en el contexto de las familias de teorías que parten del postulado weberiano de la "acción dotada de sentido". En efecto, no pueden existir "acciones con sentido" sin actores, y la identidad constituye precisamente uno de los parámetros que definen a estos últimos. Este concepto que engloba los aspectos culturales, que inciden en el comportamiento que pueda asumir un actor político lleva a reflexionar sobre los

puntos que inciden su comportamiento individual como de masa:

- a) Un actor político no se mueve únicamente en una estructura o esquema, más bien es multicambiante, es una especie de nómada que por intereses particulares y grupales se puede mover en diferentes espectros del campo de acción política;
- b) Todo actor político requiere el establecimiento de interacciones, que permitirán reforzar o debilitar sus ideologías;
- c) Cada actor político tiene un poder, que si bien no necesariamente puede ser de carácter burocrático puede ser en cualquier espectro en el cual se desenvuelve en su cotidianidad;
- d) Cada actor político posee una identidad como persona, que además de definirlo a sí mismo justifica el comportamiento político que asume;
- e) Los actores políticos tienen de alguna manera un proyecto que les permite definir su porvenir, la conjunción y cohesión de esos proyectos individuales son los que permiten constituir los grandes proyectos políticos;
- f) Cada actor político se encuentra en un constante proceso de aprender, lo que lo lleva a opinar o retractarse sobre diversos asuntos.

De allí que a partir de estos aspectos se define lo que es identidad de manera individual, al exponer el sentido de conjunto de pertenencias sociales.

Todas estas complejidades son las que han dificultado a las ciencias políticas a establecer un objeto de estudio en la actualidad pues, tradicionalmente se le ha concebido como aquella que estudia la política, sus comportamientos y sistemas que lo sustentan, lo cual puede resultar un poco escueto teniendo en cuenta que una sociedad globalizada como la actual implica una serie de complejidades que se insertan en el estudio de los procesos políticos actuales.

La ciencia política actual se encuentra en una encrucijada, que en muchos casos la obliga a transgredir las barreras de lo que se ha establecido tradicionalmente como objeto de estudio. Esto debido a que en la actualidad un asunto político puede tener matices de cualquier tipo que obligan al investigador a involucrarse en temas de religión, semiótica, estadística, entre otros, que convierten a la ciencia política en una disciplina polifacética que requiere de diversas herramientas para profundizar en lo que se ha propuesto estudiar.

De allí que cobra relevancia la utilización de un método, que le permita abordar su objeto de estudio. Sartori (2002, p.262) destaca cuatro métodos de relevancia para el logro de los objetivos que se proponga el investigador:

- a) Experimental, se aísla al objeto de estudio de una forma tal que pueda observarse considerando todos los factores que sean pertinentes;
- b) Estadístico, utiliza una serie de valores matemáticos para aproximar y sustentar la realidad de acuerdo a resultados de encuestas expresos de manera cuantitativa;
- c) Comparado, es el más usual en la actualidad porque permite comparar varias vertientes del problema, bien sea desde el uso de varias metodologías de trabajo, implicaciones de otros elementos en el problema estudiado, recorrido histórico del problema para visualizar sus distintas etapas, entre otros;
- d) Histórico, también muy utilizado en el campo de las ciencias políticas, ya que a partir del análisis del discurso de diversos textos y documentos se pueden visualizar las raíces del objeto de estudio.

Algunos autores como Arend Lijphart abordan el estudio de caso, pero no es muy regular ya que se utiliza cuando los estudios se enfocan desde miradas psicológicas o antropológicas y que requieren mayores especificidades del objeto de estudio. De tal manera que el devenir histórico por el cual ha pasado la ciencia política, la ha insertado a un mundo globalizado que como ya se ha destacado la obliga a establecer otros métodos e ideas que implican una nueva concepción de lo que se ha trabajado hasta ahora; por lo cual en la actualidad se han establecido nuevos conceptos en torno a la misma que van más allá del estudio de procesos de carácter político o de Estado.

En relación a esto, la definición de Bolívar (2004, p.1) resulta pertinente al plantear que la política es una ciencia por el hecho de ser una disciplina autónoma e independiente, con una estructura sistemática y teórica propia. La autonomía de la ciencia política se refiere a una reflexión particular sobre la política. Tiene el estatus científico porque ha alcanzado un nivel especializado sobre lo político, con un objeto de conocimiento autónomo respecto de otras disciplinas sociales. La ciencia política no es una ciencia especulativa en el estricto sentido de la palabra, sino más bien una ciencia fáctica que pretende validarse a partir de la contratación de sus enunciados con la realidad.

Al notar el concepto de Bolívar, se evidencia la inserción de múltiples elementos a los cuales no se apegaba la concepción tradicional. Se constituye como ciencia autónoma que ha definido muy bien su objeto (la política) estudiándolo a partir de la utilización de herramientas que le facilita su propio método. Es autónoma en tanto se considera ciencia social por lo cual en determinados momentos puede requerir de las herramientas propias de otras disciplinas. Finalmente, si bien hace énfasis en la no especulación, destaca el valor de la comparación, lo cual le permite obtener información diversa para contrastar con la realidad, valiéndose de otros métodos de estudio, valedamente efectivos para fusionar con el propio.

La perspectiva económica de la política: la interdisciplinariedad y su influencia en el objeto de estudio

Como se ha destacado en ideas anteriores, la política se ha consolidado como una ciencia con un proceso sistemático que pretende el estudio de un objeto definido; lo cual la ha llevado a ser aceptada dentro del círculo científico. Ahora bien, para poder aproximarse a ese carácter de científicidad, necesariamente debe hacer uso de herramientas que le pueden proporcionar otras ciencias, pues cuando el método propio se agota o no produce los resultados esperados se pueden tomar elementos puntuales en beneficio de la investigación; es lo que se conoce como interdisciplinario.

De allí que la ciencia política, se pueda empalmar con otras áreas del saber para profundizar sus explicaciones. De hecho, una de las áreas más comunes o con coincidencias con la política es la economía, ya que ambas se interinfluencian consuetudinariamente. Gran parte de las decisiones políticas que se establecen dentro de un Estado determinan el empuje o debilitamiento económico que se puede lograr; de la misma manera, llevar a cabo las inversiones de orden económico determina el empuje que puede tener el aparato burocrático como el sistema de un país.

Es por estas relaciones que se establecen entre ciencias que la economía no se refiere únicamente a las escasez o abundancia monetaria que se tenga en una nación, también implica todos los elementos que han llevado a determi-

nada situación política dentro de un país. De tal manera que de forma similar a la política, los resultados que puedan tenerse, dependen exclusivamente de las elecciones y de las normativas que pueden condicionar determinadas decisiones.

En cuanto a este tema, pero englobándolo con el nombre de teoría económica, Resico (2011, p.41) destaca que el estudio de los temas que abarcan el tema político como el económico resultan complejos de estudiar por lo cual se construyen modelos teóricos simplificados que permiten representar en funciones matemáticas las modificaciones que sufre una variable (consumo, ahorro, producción, etc.) económica como consecuencia de la variación de otras magnitudes. Esta perspectiva de estudio se ha denominado economía positiva. Lo cual permite incluir los aspectos limitantes dentro de un estudio que destaque las situaciones económicos-políticas de un Estado.

Aunque el peligro de utilizar o mezclar ambas ciencias, para explicar la situación específica de un Estado se encuentra en la matematización de las circunstancias que ocurren. Si bien en diversos estudios y según la naturaleza de la investigación, se utilizan en política las herramientas numéricas, también se puede correr el riesgo de olvidar variables que pueden ir más allá de lo numérico al momento de explicar un asunto político. De allí que el carácter interdisciplinario juega un papel fundamental en una ciencia compleja como la política que por ser social, le incumben de manera directa e indirecta las acciones del ser humano que incidan en el campo político.

Este modelo de matematización de lo político, ayude a que de alguna manera se perfeccionen posibles entuertos que pueden originarse a partir de la construcción de los elementos sociales. Este método se le conoce como economía política, la cual ofrece una perspectiva que permite realizar una serie de recomendaciones pertinentes para la obtención de resultados más aproximados a la realidad.

En referencia a esto Resico (2011) destaca algunas de las recomendaciones que genera el método de la economía política: "una basada en los juicios de valor prudentiales, determinados por los principios generales y por las con-

diciones concretas en los que deben ser aplicados, siempre en la conciencia de la interrelación de factores, políticos, jurídicos, éticos, sociales y culturales que afectan el aspecto económico” (p.43).

Las recomendaciones destacadas poseen diversos enfoques que se engloban en economía positiva, economía política y política económica, los cuales pueden interpretar su propio objeto de estudio como pueden realizarse análisis de otros aspectos que si bien se salen del enfoque de estudio de la política, permiten hacer nuevas interpretaciones que profundizan las categorías que se van a analizar.

Por lo planteado, es que se debe tener en cuenta que aunque el método de la teoría económica es de relevancia para el abordaje de los asuntos políticos, no se debe perder el horizonte de lo que realmente se investiga dentro de las ciencias políticas que son: las acciones del hombre en el campo político y sus incidencias en aspectos burocráticos y del Estado. Es por ello, que se deben distinguir dentro de la teoría económica la macroeconomía y microeconomía; entendiendo la primera como el análisis del funcionamiento de la economía nacional y la segunda hace énfasis en los mercados individuales.

Ante lo planteado, es importante definir la política económica según Nadal (2002 citado por Navarrete, 2012) como “el conjunto de instrumentos, procedimientos y medidas que se aplican en un sistema político para controlar el crecimiento económico”. Claro está que en esta definición genérica se debe tener en cuenta que cada nación establece sus propios sistemas económicos, que se sustenta en las decisiones tomadas por el poder ejecutivo junto a sus organismos; es allí donde entra el papel de las ciencias políticas para el análisis de las líneas que los rigen.

Estas herramientas brindadas por la economía política permiten comprender los temas relacionados con el quehacer de los ciudadanos a partir de los beneficios económicos que brinda el Estado. Esto en el entendido que el Estado interviene económicamente en sus ciudadanos en la visualización y garantía de temas como el empleo y el nivel de calidad de vida; aspectos que inciden en los niveles de aceptación y rechazo al sistema, por parte del ciudadano.

Los Estados Liberales comprenden una serie de elementos idealistas que plantean entre sus objetivos garantizar las necesidades mínimas de sus ciudadanos, entre los que se destacan la garantía del empleo, las remuneraciones y beneficios. Estos elementos inciden directamente en el comportamiento y pensamiento político, que puede incidir directamente en las decisiones, opiniones y actuaciones expresadas por los ciudadanos de un Estado. Por ello todos los gobiernos, sin importar su tendencia política (izquierda, centro o derecha) están atentos a la garantía del trabajo, ya que esto se traduce en el coste de los gastos personales y el nivel de vida, lo cual condiciona al ciudadano a opinar positiva o negativamente sobre el Estado.

Otro elemento determinante que resulta de carácter económico pero que incide directamente en la política, es el manejo de los recursos del Estado. Este elemento es esencial en las estrategias gerenciales que utiliza el gobierno, ya que esto determina sus niveles de eficiencia y eficacia, especialmente en materia de rendir cuentas a sus ciudadanos. En relación a esto Peters (2003, citado por Navarrete, 2012) destaca que "El manejo de la deuda pública es importante para que el gobierno realice la mayor cantidad de políticas públicas. La política económica permite a los funcionarios públicos saber hasta dónde es posible realizar acciones y establecer cuál es el límite del gasto" (p.11).

De modo que, si bien el éxito de la economía implica el nivel de expansión del mercado interno, como los niveles de competitividad de las organismos que acompañan y sustentan la figura del Estado, es indiscutible la influencia de aspectos como el clima político, las relaciones burocráticas, la ideología política, la intención de voto, entre otros, que pueden incidir en el llamado "progreso" económico o declive; de allí que el análisis económico que influye en los aspectos políticos determina el actuar político de sus ciudadanos.

Por tanto, el análisis político de la economía de un Estado, permite la existencia de un equilibrio del sistema. Analizar los aspectos económicos como punto focal del comportamiento y decisiones políticas de los ciudadanos ayuda a entender cómo el Estado y sus entes gubernamentales son acertados y rinden frutos para que este se pueda mantener durante largos o cortos periodos ocupando espacios de poder.

El análisis del sistema político como algo adaptable

Easton (1953, citado por Navarrete, 2012) (p.46) destaca que la política es “una asignación autoritaria de valores”, es decir, que existen parámetros de conducta dentro de una sociedad, y quien determina la mayoría de estos valores es el Estado. Sin embargo, al analizar el término política de manera general, se deben tener en cuenta sus características, como ciencia que también integra el estudio de las instituciones que controlan prácticamente la totalidad de aquellos aspectos que implican el comportamiento político de los ciudadanos.

Primeramente, se debe considerar entre las características de las ciencias políticas la conducta de los ciudadanos, que se regula por dos aspectos: la Constitución, representada por las leyes y las normas sociales que implican las costumbres comunes o preestablecidas en los grupos. En segundo lugar, se encuentran las reglas que se respetan de manera irrefutable porque implican el orden social, ya que también implican sanciones que inconscientemente obligan al ciudadano a cumplirlas por temor al castigo o escarnio público.

Una tercera característica que se visualiza dentro de la política, es su relación con el poder formal del gobierno que se encuentre vigente, ya que esto se transforma en las políticas públicas que representan los programas que construye el Estado en beneficio de sus ciudadanos. Al respecto, Ricoy (2006, citado por Navarrete, 2012) destaca que “El Estado cuenta con el monopolio de ciertas áreas estratégicas, es decir, no se comparten con el sector privado, pero la negociación y el cabildeo político permiten que la regulación sea flexible y se convierta en una economía de libre mercado, abierta a la inversión privada” (p.47).

De acuerdo a la calidad de esas políticas públicas también se puede medir la efectividad y eficacia del gobierno; esto incluye la actuación de los actores políticos y su poder de influencia en las masas. Una cuarta característica es la política electoral, ya que los políticos (en muchos casos) procuran el logro de la aceptación popular para ser recompensados con votos, de esta manera se pueden mantener no solo los líderes específicos sino también los partidos políticos frente a las organizaciones del Estado como el Congreso y la Asamblea.

Estas características evidencian el carácter dinámico y cambiante de las ciencias políticas, que permite hacer diversas interpretaciones sobre este tema que van desde lo económico hasta las normas que regulan el comportamiento de los ciudadanos de un Estado. Easton (2014) destaca que la política es “un sistema de conducta incorporado a un ambiente a cuyas influencias está expuesto el sistema político mismo, que a su turno reacciona frente a ellas” (p.221).

Teniendo en cuenta esa amplitud, es de analizar que se incluye el sistema de conductas que pueden influir de manera directa o indirecta las decisiones políticas de un Estado, lo cual es un aspecto amplio dentro de la conformación de un país. Inefablemente esto debe asociarse a los diversos ambientes que pueden influenciar las decisiones como son los aspectos ambientales, económicos, religiosos, educativos, entre otros, que pueden predisponer a los ciudadanos.

Cuando se identifican esos aspectos que pueden influenciar las decisiones, se puede destacar la necesidad de identificar el elemento que influencia las decisiones políticas, por lo cual la ciencia política en su sentido sistémico se convierte en abierta, interdisciplinaria, interpretativa con capacidad de analizar las diversas aristas que surgen de un problema; entendiendo así las características que le permiten a determinado grupo social adaptarse a las circunstancias políticas que le rodean.

Es evidente que el estudio del objeto de la ciencia política, con un método de trabajo más amplio e integrando todos los elementos posibles permite la corroboración de los sucesos a través de mecanismos que profundiza en los sistemas políticos en cualquier ambiente. Sin embargo, esto puede relegar el aspecto teórico que sustenta realmente las experiencias o situaciones observadas, lo cual podría restar credibilidad a la manera de entender a los actores políticos y masas.

De allí que como plantea Easton (2014, p.223) como no de los principales defectos de la única forma de indagación latente pero prevalente en la investigación política –el análisis del equilibrio– es que prescinde de esas capacida-

des variables de los sistemas para hacer frente a influencias ambientales. Y ciertamente, mantener planteamientos ecuanímenes y pertinentes en materia de política pueden resultar confusos.

Por un lado se encuentran aquellos investigadores, que se enfocan en la experiencia, destacando únicamente las opiniones de los actores políticos. También se encuentran los que se enfocan solo en el aspecto teórico, olvidando la realidad del ambiente donde se desenvuelven los procesos. El propósito del análisis político es el mantenimiento del equilibrio dentro de los esquemas que se desarrollan dentro de un grupo; aunque considerando siempre las dificultades que pueden presentarse dentro de los supuestos políticos que se desean analizar.

Es por ello que se propone un análisis más sistémico en las ciencias políticas que abarque una integralidad de aspectos, que permitan profundizar las razones que generan una acción política. Al respecto Easton (2014) destaca que se deben considerar los aspectos intrasocial y extrasocial. El primero hace referencia a los aspectos internos que en muchos casos no se consideran políticos como conductas, actitudes e ideas; que representan los sistemas funcionales de una sociedad, bien sea de manera individual o de manera grupal, esto es lo que le da sentido a la sociedad en sí.

El segundo se enfoca en las situaciones que van fuera de la sociedad dada, que implica el suprasistema o los parámetros que la definen como sistema internacional. De tal manera que estos dos elementos unificados, lo intrasocial y lo extrasocial, es lo que constituye un país en todas sus estructuras, ejerciendo influencia una sobre la otra. Estos elementos sobrellevados por determinados actores políticos, permiten lograr una cohesión de las masas al establecer una serie de valores que se convierten en asignaciones obligatorias.

De tal manera que la relación entre establecimiento de los valores y su aceptación constituye aspectos elementales que sustentan las variables esenciales de la vida política. La manera de identificar estos elementos, se logra a partir de la capacidad de identificación de los niveles de tensión. Esto sig-

nifica que los factores intrasociales y extrasociales al salirse del margen de lo que se considera “normal” en la sociedad pueden generar presiones que desordenan el sistema, lo cual puede inhabilitar a sus líderes a tomar decisiones asertivas.

En este caso no podemos menos que aceptar la interpretación de que el sistema político está sometido a una tensión tan grave que todas las posibilidades de persistencia de un sistema para esa sociedad desaparecen. Pero con frecuencia la interrupción de un sistema político no es tan completa; aunque exista tensión, sigue persistiendo, de alguna manera. Por grave que sea una crisis, las autoridades pueden tomar quizá ciertas decisiones y lograr que sean aceptadas al menos con una frecuencia mínima, de modo que sea posible abordar algunos de los problemas sujetos de ordinario a arreglos políticos.

Sin embargo, esto no debe ser determinante, porque también se debe destacar el papel que cumplen las autoridades dentro de la institucionalidad política, pues no necesariamente son incapaces en la toma de decisiones, ya que todos los dirigentes tienen la capacidad de asumir una serie de estrategias que le permitan obtener las soluciones más apropiadas a los momentos de tensión que se puedan presentar dentro del Estado. Cabe preguntarse en los momentos de tensión, hasta qué punto se ha visto afectado el sistema.

Se debe tener en cuenta lo que se destaca como intercambio y transacciones. De esta manera, se entiende el primero como la relación que actúa en determinada dirección entre la política y el ambiente donde se desenvuelve, mientras que el segundo implica el efecto reactivo que se genera en el sistema producto de determinadas acciones y decisiones.

Los aspectos destacados llevan al análisis de los sistemas políticos, de una forma más dinámica, de esta manera se puede tener la influencia interna o externa que se produce dentro de una conducta, lo cual puede influenciar en el pensamiento y conducta política de los actores como las masas, entendiendo la necesidad de interpretar los procesos políticos como un flujo continuo y entrelazado de conductas. Así, se puede lograr una relación más apro-

ximada de los hechos, que si bien no sería una versión definitiva, se brinda la posibilidad de mirar los asuntos políticos desde diversas aristas de análisis.

A manera de conclusiones

La ciencia política en su carácter humano, no puede aislarse en la construcción del conocimiento, enfrascándose en lo que ha establecido tradicionalmente como político, sin intentar ahondar más allá de lo que ha generado el problema o hecho a estudiar. Ese carácter humano la obliga a incursionar en otras metodologías de trabajo que le faciliten la profundización científica del problema.

Por ello, la interdisciplinariedad juega un papel fundamental en el desenvolvimiento de la ciencia política, este factor le permite la inyección de conocimientos que son de relevancia para entender la realidad del problema más allá de la teoría o de las experiencias; el propósito es conciliar entre estos puntos para hacer de la ciencia política un proceso más dinámico, considerando los aspectos intrasociales y extrasociales que condicionan las actuaciones individuales como de las masas y no únicamente de los de carácter burocrático.

Referencias bibliográficas

- Berrocal Durán, J. C. (2016). Igualdad material de las partes en el proceso laboral: audiencias, conciliación y primera de trámite. *Justicia*, (30), 122-131. <https://dx.doi.org/10.17081/just.21.30.1354>
- Bolívar Meza, R. (2004). La ciencia de la política. En *Revista Venezolana de Ciencia Política*, (25)/enero-junio, 91-111.
- Easton, D. (2014). Categorías para el análisis político. En Almond, S. (ed.), *Diez textos básicos de ciencia política*. España: Ariel.
- Giménez, G. (s/f). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Navarrete Vela, J.P. (2012). *Política económica*. México: Red Tercer Milenio.
- Portal Ariosa, M. (2015). La identidad como objeto de estudio de la antropología. En *Revista Alteridades*.
- Resico, M. F. (2011). *Teoría económica. Metodología económica y modelos económicos. Material Fotocopiado*. pp.41-49.
- Sartori, G. (2002). *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. FCE.